

Universidades regionales apuestan por el desarrollo de fruticultura inteligente



En el marco del concurso Smart Fruit de CORFO, que busca desarrollar tecnologías habilitantes consideradas el motor de la digitalización de la industria frutícola, enfocándose en los problemas, requerimientos y soluciones particulares de este sector en toda su cadena productiva, investigadores de la Universidad de O'Higgins, Universidad del Bío-Bío, Universidad de Concepción, Universidad Católica de la Santísima Concepción, entre otras, impulsan el proyecto "Fruticultura Inteligente. Haciendo realidad la conversión de Chile en potencia Agro Alimentaria".

El proyecto contempla áreas de impacto en gestión hídrica, recambio varietal, trazabilidad y logística, gestión ambiental e inocuidad alimentaria. Igualmente, se emplearán tecnologías disruptivas tales como sensorización, big data,

IA robótica, IoT y logística 4.0. Estimamos que esta iniciativa se constituye en un aporte efectivo que tributará al desarrollo sustentable de la macrozona que va en entre las regiones de O'Higgins y Biobío", aseveró Dr. Fernando Toledo

El académico del Instituto de Ciencias Agronómicas y Veterinarias de la Universidad de O'Higgins, Dr. Manuel Pinto, junto al prorector de la Universidad del Bío-Bío, Dr. Fernando Toledo Montiel, la vicerrectora de Investigación y Postgrado, Dra. Gipsy Tabilo Munizaga y el director general del Campus Chillán de la Universidad de Concepción, presentaron los alcances del proyecto al intendente de la Región de Ñuble, Martín Arrau García-Huidobro, quien expresó la pertinencia de la iniciativa.

El proyecto "Fruticultura Inteligente. Haciendo realidad la conversión de Chile en potencia Agro Alimentaria" se genera en el contexto de cambio climático que vive el planeta y que en el país tendrá una incidencia directa en la fruticultura, donde el cambio de especies varietales es una necesidad. "Los productores necesitan tener claridad sobre el recambio varietal porque si cambia el clima, habrá que cambiar también las variedades. Ante esa problemática es que ideamos este proyecto", ilustró el Dr. Pinto.

Inicialmente se considera trabajar con 7 especies, las que fueron definidas en conjunto con la Federación de Productores y Exportadores de Frutas de Chile (Fedefrut). También se sumaron a la iniciativa el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) y Fraunhofer Research.

El objetivo general del proyecto, según explicó el Dr. Manuel Pinto apunta a "establecer un Programa Inter-regional de Fruticultura Inteligente de naturaleza distribuida que, apoyado en las Regiones de O'Higgins, Maule, Ñuble y Bío-Bío se constituya en un referente para Chile y América Latina en la adopción, desarrollo, difusión, capacitación e

implementación de tecnologías avanzadas para convertir el sector frutícola chileno en un pilar del desarrollo de Chile”, según ilustró.

El Dr. Manuel Pinto comentó que entre los objetivos específicos se desarrollará un laboratorio, expandiendo el despliegue tecnológico a predios, frutos y condiciones de prueba. Igualmente se desarrollará softwares que permitan la integración y análisis de las variables edafológicas, climáticas, riego y ahorro energético con impacto en la agroindustria. También se buscará integrar tecnologías agrícolas ya desarrolladas, nacionales e internacionales, en un lugar de convergencia demostrativa con potenciales usuarios para reducir las brechas tecnológicas actuales existentes, entre otros propósitos.

El Dr. Fernando Toledo Montiel destacó que el consorcio conformado por las universidades convocantes es una muestra de la potencia y fortaleza que las instituciones de educación superior pueden lograr sobre la base de las competencias ya instaladas y considerando las experticias que cada universidad posee. “El proyecto contempla áreas de impacto en gestión hídrica, recambio varietal, trazabilidad y logística, gestión ambiental e inocuidad alimentaria. Igualmente, se emplearán tecnologías disruptivas tales como sensorización, big data, IA robótica, IoT y logística 4.0. Estimamos que esta iniciativa se constituye en un aporte efectivo que tributará al desarrollo sustentable de la macrozona que va en entre las regiones de O’Higgins y Biobío”, aseveró.

Fuente: UBB